

'CAMPUS SOSTENIBLES' CON SELLO UAO

Por: Katherine Martínez Rivera

Valentina Aponte, Isabella Tello y Laura Arenas, son tres egresadas del programa de Ingeniería Ambiental de la UAO, que actualmente se encuentran aportando a la construcción de 'campus sostenibles' en tres universidades de la región: la Universidad Autónoma de Occidente, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Icesi, respectivamente.

A estas tres egresadas las une un solo objetivo: aportar desde su profesión a que las instituciones donde trabajan sean lugares sostenibles, gracias a procesos responsables de gestión ambiental y a iniciativas que involucran la evolución e innovación en prácticas que favorezcan el cuidado del entorno.



EL APOORTE DE LAS UNIVERSIDADES A LA SOSTENIBILIDAD

Las instituciones de educación superior, desde su labor formativa y de investigación, se convierten en laboratorios vivos que permiten que desde la academia se pueda aportar a los objetivos de desarrollo sostenible, y, como indica Valentina, "convertir estos 'campus sostenibles' en modelos replicables y escalables, que puedan llegar a generar una autonomía en términos de la gestión hídrica, energética, de los residuos sólidos, así como la neutralidad en términos de carbono, buscando una transformación hacia la sostenibilidad".

Para ello, algunas de las universidades adoptan diferentes prácticas como las huertas agroecológicas, el compostaje y nuevas propuestas en infraestructura que, según manifiesta Isabella, permiten poner en práctica los conceptos teórico-prácticos que se ven en las aulas de clase, y que además, como afirma Laura, estas iniciativas implementadas en pro de la minimización de impactos ambientales, se convierten en un libro abierto de estrategias sostenibles para otras empresas y comunidades.

En este sentido, las instituciones tienen grandes desafíos en materia de sostenibilidad, no solo pensando en sus comunidades internas, sino también extendidos a la ciudad y la región. Para Isabella, este aporte se puede generar desde la implementación de estrategias de mejora en relación con la energía, el cambio climático, el manejo de la flora, la fauna, el agua, los vertimientos y los residuos sólidos.

“ Considero que el mayor desafío que tienen las universidades es replicar las estrategias que implementan en sus campus y difundir el conocimiento adquirido a las comunidades a las que impactan directamente, es decir a las personas de sus comunas, a docentes y estudiantes, para que repliquen el concepto de sostenibilidad en sus entornos y a los proveedores y empresas vinculadas a las instituciones, mediante la exigencia normativa e incluyéndolos en iniciativas de formación que les permitan lograr procesos sostenibles”, comenta Laura.



Gracias a esto, podríamos llegar a "repensarnos cómo vivimos e interactuamos en nuestras ciudades", que, como explica Valentina, significaría que las instituciones de educación superior pudieran "aportar de manera significativa y eficaz en las políticas públicas, en relación con la sostenibilidad; participar activamente en la construcción y mejoramiento del modelo de movilidad sostenible en las ciudades, y trabajar en conjunto con el sector privado y público en búsqueda de la neutralidad en términos de carbono".

LA PANDEMIA: UNA VENTANA HACIA LA IMPLEMENTACIÓN DE PRÁCTICAS MÁS SOSTENIBLES

La pandemia y el confinamiento, generados a causa del Covid-19, significaron para las universidades una transformación de sus prácticas educativas y dejaron abierta la oportunidad de cambiar algunas de sus dinámicas, con el fin de seguir aportando a la construcción de campus más sostenibles, aplicando metodologías de trabajo colaborativo, y generando infraestructuras y espacios que permitan la coexistencia del ser humano con la flora y la fauna.

En este sentido, las tres egresadas coinciden en que uno de los mayores desafíos que nos deja esta pandemia es el buscar trascender las fronteras de los campus, para llegar a los hogares y a las ciudades con temas de movilidad y consumo sostenible, seguridad alimentaria, buenas prácticas en cuanto al manejo de residuos y uso eficiente y consciente de los recursos como el agua y la energía, y de esta forma generar estrategias de mitigación y adaptación frente al cambio climático.